

Un códice desconocido de la *Crónica de los Reyes de Navarra*

JOSÉ MARÍA TORRES PÉREZ

La Biblioteca de la Universidad de Navarra cuenta con un códice de la *Crónica de los Reyes de Navarra* que aprovecha la *Crónica del Príncipe de Viana*, escrita en el siglo XV y proseguida en el XVI por Diego Ramírez de Ávalos de la Piscina.

El ejemplar de esta biblioteca se ha incorporado recientemente procedente del legado de Carmen Patrocinio Casadamón López. El estado de conservación era lamentable, la tinta de los recuadros negros había corroído todas las hojas, separando la mancha del texto de los márgenes, y no podía abrirse sin merma del papel manuscrito, por lo que se decidió su pronta restauración antes de su incorporación¹.

La crónica de Ávalos de la Piscina es una excelente compilación, que tuvo una amplísima difusión a juzgar por el número de copias conservadas, tan numerosas como variadas, y todas tardías. Este ejemplar se suma a las veintiséis descritas por Carmen Orcástegui². De entre todas, diez son del siglo XVI, repartidas así: 4 en la Biblioteca Nacional de Madrid, 1 en el Archivo General de Navarra, 1 en la Biblioteca Real de Madrid, 1 en la Real Academia de la Historia, 1 en la Universidad de Salamanca, 2 en el Monasterio de El Escorial. Del siglo XVII se conservan cinco copias: 4 en la Biblioteca Nacional de Madrid, 1 en la Biblioteca Nacional de París. Al siglo XVIII corresponden las siguientes copias: 5 en la Biblioteca Nacional de Madrid, 1 en la Real Academia de la Historia, 1 en el Archivo General de Navarra, 1 en la Biblioteca General de Navarra, 1 en la Biblioteca Darmstad. Del siglo XIX hay dos ejemplares: uno en la Real Academia de la Historia, y otro en el Archivo General de Navarra.

¹ La restauración fue efectuada por Sergio Robles, que ocupó en su trabajo seis meses.

² Cfr. ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1978.

De la *Crónica de los Reyes de Navarra*, escrita por Carlos, Príncipe de Viana, atendiendo a las localizaciones, existen en la Biblioteca Nacional de Madrid 13 manuscritos, en el Archivo General de Navarra 3, en la Biblioteca General de Navarra 1, en la Real Academia de la Historia 3, 2 en El Escorial, 1 en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, 1 en la Biblioteca Real de Madrid, y 2 en el extranjero: París y Darmstadt.

Todos desiguales, con errores y variantes, como es normal en las copias manuscritas legadas por diversos siglos. El ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Navarra tiene una presentación bella y cuidada, que falta en la mayor parte de los códices hasta hoy conocidos.

DESCRIPCIÓN DEL NUEVO CÓDICE

CORONICA DE / NAVARRA, LA Q[UA]L / ACABO EL PRI[N] / CIPE DON CAR / LOS DE ARAG / ON Y NAVAR' / RA. EN EL A' / ÑO DE 1454 / acabose este libro en / en [sic] 16 de Julio año / 1592³.

Letra de final del siglo XVI.

249 h.; 30 x 20 cm.

Encuadrada en piel sobre soporte de cartón, estampada en oro con decoración dorada.

Al pie de la hoja seis: Compuesto por el licenciado Diego Ramires de Aualos de la Piscina.

Ex-libris manuscrito en la primera hoja: Es de Juan Ángel de Echeverría.
Sign.: MSS 000.001

EL AUTOR

Desconocemos el nombre del autor-compiler de esta nueva redacción. No aparece en ninguna de las dos epístolas que anteceden a los libros II y IV, dirigidas: la primera, a Íñigo López de Zúñiga, obispo de Burgos, y, la segunda, a Pedro Ramírez de Navarra, señor de la villa de Arellano. La finalidad de estas cartas, cuyas respuestas no se recogen en el código, es buscar en estos personajes apoyo y aprobación de su obra, en palabra suyas: *por autorizar mi obra y fauoreçerla e tenido por bien endreçar a v[uest]ra Señoria despues de su Mag[esta]d la presente escriptura...*⁴. En el destacado título de la primera, expone que en el segundo libro va a tratar de los orígenes del reino de Navarra y termina diciendo que: *trae principio compuesto por el lic[encia]do diego Ramirez de aualos de la piscina* que es tanto como reconocer que sólo el prólogo corresponde a ese cronista.

Los hechos narrados por el autor no siempre se ajustan a la verdad histórica, esto se debe, por una parte, al crédito que ingenuamente concede —al igual que cronistas anteriores— a la fabulación, cuando trata de aumentar la antigüedad del reino de Navarra. Y, por otra parte, a los errores transmitidos por los copistas de antiguas compilaciones historiográficas. Aun así, cuando sale de esa antigüedad, el autor selecciona de las fuentes las noticias que me-

³ En adelante citaremos: *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN.

⁴ *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN, f. 36. La carta primera en ff. 35-36 vto., la segunda en ff. 92-93 vto.

por encajan en su plan, las copia, extracta con profusión o se detiene en pormenores desprovistos de rigor historiográfico.

Para las cifras cronológicas emplea números arábigos o las desarrolla con letras, en sustitución de los romanos que muestran las copias de la crónica original del Príncipe de Viana.

La cronología presenta notables errores, a partir de Sancho Ramírez mejora la concordancia, pero no de modo definitivo. Los acontecimientos se subordinan a la sucesión cronológica de los reyes de esta particular historia del reino de Navarra. A título de ejemplo transcribimos los datos cronológicos que da del año del fallecimiento de don Íñigo García, a quien tiene por segundo rey de Navarra, sucesor de don García Jiménez, su padre:

Y este bien auenturado rey, despues de hauer mucho seruido a Dios [habiendo] las virtudes rectamente viuido en el año del Señor de setecientos y ochenta y dos años y medio, despues de Roma mill ochoçientos y dos años y medio, y despues de Troya dos mill duzientos ochenta y quatro años y medio, despues del dilubio dos mil nouçientos y seis años y medio, despues de la destruycion de españa setenta y tres, dio la anima a su criador⁵.

La reducción de las fechas a otros cómputos además de ingenua es poco clara e innecesaria, pero el autor se siente seguro y satisfecho de sus cálculos: *en lo qual siendo verdad, nuestra cuenta es çierta...*⁶, como explicita al discrepar de la fecha de la batalla de don Rodrigo con la que ofrecen Chartier, el Príncipe de Viana y Marineo Sículo, cita que puede verse más abajo, cuando tratamos de las fuentes.

Abandona esta prolija cronología en el capítulo VII del libro II, pero no lo explicita hasta el capítulo II del libro III, dedicado a Sancho García. Al tratar de su fallecimiento dice: *murio este católico y malogrado rey año de 946, no se pone aquí los años de lo que despues de Roma y otras cosas porque es prolijidad, quien lo quiera ver vaya a la tabla primera de este libro...*⁷. Al término de cada capítulo y por tanto de cada reinado enumera los papas y reyes contemporáneos, que son como una garantía y que además le sirven para enlazar la historia de Navarra con la universal.

Casi con toda seguridad debió de servirse de fuentes impresas en el siglo XVI, cosa que no causa extrañeza al estar fechada la crónica en 1592. En ocasiones manifiesta, como acabamos de mencionar, discrepancia con el Príncipe de Viana, Chartier, y con Lucio Marineo Sículo, cronista de Aragón, a quienes él llama respectivamente el Castras y el Sículo.

EL LIBRO

Comienza con tres hojas no foliadas, que muestran en técnica de miniatura en la primera hoja un árbol genealógico desde Íñigo Arista hasta Felipe de Austria, al verso las armas de las Doce Casas de Navarra; la segunda hoja muestra el escudo de Navarra a toda plana (Lám. 1) y en la tercera va la portada escrita en letras de oro y encerradas por un enmarcamiento arquitectónico de traza manierista (Lám. 2).

⁵ *Ibidem*, ff. 42-42 vto.

⁶ *Ibidem*, f. 34.

⁷ *Ibidem*, f. 76.

El códice tiene 249 hojas. La foliación es arábiga. Se divide en seis libros: el primero con tres capítulos, el segundo se compone con doce precedidos de una epístola, el tercero de cinco capítulos, el cuarto libro consta de once capítulos precedidos de una epístola, el libro quinto de doce y el libro sexto de cuatro capítulos.

Muestra destacadas orlas en el comienzo de cada libro (Lám. 3) y adornos con tinta roja al principio y final de cada capítulo (Láms. 4 y 5). En los márgenes hay anotaciones de diversas manos para resaltar acontecimientos de mayor relevancia. Intercalados en el texto, en sus capítulos correspondientes, en rojo y negro, dibujados a pluma, van los escudos de los reyes Íñigo Arista (Lám. 6), Sancho III Abarca, Sancho IV el Mayor, García V el Tembloso, Sancho Ramírez, García Ramírez el Restaurador, Sancho VI el Sabio, Sancho VII el Fuerte, Teobaldo I, Felipe II el Largo, Carlos II el Malo. Igualmente se intercalan escudos nobiliarios, entre otros: Beaumont (Lám. 7), Cantabria, Oteiza, Zalba, Zúñiga, Vidaurreta...

La distribución en seis libros hace de este códice un ejemplar singular, no agrupable en ninguno de los dos grupos de redacciones en que clasifica la profesora Orcástegui las copias manuscritas por ella estudiadas⁸. A los capítulos de los manuscritos base que recoge en su tabla añadimos los de este nuevo códice:

Ms. Biblioteca. UN	Segunda redacción	Primera redacción
LIBRO I: Relación de reyes	-----	-----
Cap. I	LIBRO I: Cap. I	LIBRO I: Cap. I
Cap. II	Cap. II	Cap. II
-----	Cap. III	-----
-----	Cap. IV	Cap. III
Cap. III	Cap. V	Cap. IV
LIBRO: II Epístola	-----	-----
Cap. I	-----	-----
Cap. II	-----	-----
Cap. III	-----	-----
Cap. IV	-----	-----
Cap. II [bis]	-----	-----
Cap. III [bis]	-----	-----
Cap. IV [bis]	-----	-----
Cap. V	-----	-----
Cap. V [bis]	-----	-----
Cap. VI	-----	-----
Cap. VII	-----	-----
Cap. VIII	-----	-----
LIBRO III: Cap. I	Cap. VI	Cap. V y VI
Cap. II	Cap. VII	Cap. VII
Cap. III	Cap. VIII	Cap. VIII
-----	Cap. IX	Cap. IX y X
Cap. IV	Cap. X	Cap. XI
Cap. V	Cap. XI	Cap. XII
-----	Cap. XII	Cap. XIII y XIV

⁸ ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *La Crónica...*, Cfr. pp. 25-31; y la tabla correlativa de capítulos de los manuscritos base de las dos redacciones.

Ms. Biblioteca. UN	Segunda redacción	Primera redacción
LIBRO IV: Epístola	-----	-----
Cap. I	Cap. XIII	Cap. XV
Cap. II	Cap. XIV	Cap. XVI
Cap. III	-----	-----
Cap. IV	LIBRO II: Cap. I- IV	LIBRO II: Cap. I-IV
Cap. V	Cap. V	Cap. V
Cap. VI	Cap. VI	Cap. VI
-----	Cap. VII	Cap. VII
Cap. VII	Cap. VIII	Cap. VIII
-----	Cap. IX	Cap. IX
Cap. VIII	Cap. X	Cap. X
Cap. IX	Cap. XI	Cap. XI
Cap. X	Cap. XII	Cap. XII
Cap. XI	Cap. XIII	Cap. XIII
-----	Cap. XIV	Cap. XIV
-----	Cap. XV	Cap. XV
-----	Cap. XVI	Cap. XVI
-----	Cap. XVII	Cap. XVII
-----	Cap. XVIII	Cap. XVIII
LIBRO V: Cap. I	LIBRO III: Cap. I	Cap. XIX
-----	Cap. II	Cap. XX
Cap. II	Cap. III	Cap. XXI
-----	Cap. IV	Cap. XXII
-----	Cap. V	Cap. XXII
Cap. III	Cap. VI	Cap. XXIII
Cap. IV	Cap. VII	Cap. XXIV
-----	Cap. VIII	Cap. XXV
-----	Cap. IX	Cap. XXVI
-----	Cap. X	Cap. XXVII
-----	Cap. XI	Cap. XXVIII
Cap. V	Cap. XII	Cap. XXIX
Cap. VI	Cap. XIII	Cap. XXX
Cap. VII	Cap. XIV	Cap. XXXI
Cap. VIII	Cap. XV	Cap. XXXII
-----	Cap. XVI	Cap. XXXIII
-----	-----	Cap. XXXIV
-----	-----	Cap. XXXV
Cap. IX	Cap. XVII	Cap. XXXVI
-----	Cap. XVIII	Cap. XXXVI
-----	Cap. XIX	Cap. XXXVI
-----	Cap. XX	Cap. XXXVI
-----	Cap. XXI	Cap. XXXVI y XXXVII
-----	Cap. XXII	Cap. XXXV [bis]
Cap. XII	-----	Cap. XXXVIII
Cap. XI	-----	-----
LIBRO VI: Cap. I	-----	-----
Cap. II	-----	-----
Cap. III	-----	-----
Cap. IV	-----	-----

Añade este códice a las copias anteriores la relación de reyes de Navarra que precede al libro I, todo el libro II, formado por doce capítulos, mal numerados, pues al subdividir el capítulo IV en cinco repite la numeración II, III y IV, y al abandonar la subdivisión repite la del capítulo V y prosigue correlativamente hasta el capítulo VIII. Transcribimos los títulos de los capítulos añadidos, respetando la ortografía, pero desarrollando las abreviaturas:

Libro I:

Los retulos de los reyes q[ue] a[n] sido de Nava[rr]a

Libro II:

Epistola al Ill[ustr]e. Y R[everendisi]mo. Señor Don Iñigo Lopez de Zúñiga, por gracia de Dios obispo de Burgos presbitero cardenal, es dirigida p[rese]nte epistola sobre este segundo libro que de la originacion de los muy excelentes Reyes de nau[arra] de quien es su reuerendisima Señoria como en el se prouara, trae principio compuesto por el lic[encia]do diego Ramirez de aualos de la piscina.

Capitulo primero de este segundo libro que habla del conde don garcia ximenez primero Rey de Navarra e sobrarbe, que primero empeço la conquista de españa Señor de Abarçuça del linage de los godos.

Capitulo seg[un]do del Rey Don yñigo garçia por sobrenombre que fue Rey segundo de nauarra y sobrarbe que años Reyno y que cosas hizo.

Capitulo tercero del segundo libro, del Rey don garçia yñiguez que cosas hizo y que años Reyno.

Capitulo quarto del segundo libro partido en çinco Partes que habla del Rey fortuneo y del conde don galindo aznar de Aragon, hijo de don aznar de oteïça y como Carlomagno torno en españa. La segunda vez y de las cosas que a Carlomagno acaesçieron quando las otras vezes entro en ella y de la muerte de los doze pares, reynante este don fortuneo en Nauarra.

Capitulo seg[un]do De como Carlomagno y arigualando hizo venir los grandes exercitos en nauarra y de las cosa q[ue] entre el y carlomag[n]o pasaron.

Capitulo tercero De como Carlomagno formo en francia e hizo llamamiento de todas las gentes.

Capitulo quarto en el qual se declara como este Rey don fortuneo se conçerto con el Rey marosil, y con don alonso el casto de asturias, y como se hizieron la Junta por consejo de galalon para matar los fran[ces]es.

Capitulo quinto de como Carlomagno torno en españa por vengar la muerte de los doze pares y del fin del Rey de nauarra, y de los hijos y linage que del quedaron.

Capitulo quinto del Rey don sancho deste segundo libro que trata deste noble Rey y que tal fue y que cosas le aconteçieron y quando murio y q[ua]nto Rey[n]o.

Capitulo sexto del Rey don ximen garçia que años Reyno y con quien casso

Capitulo septimo del segundo libro que habla del Rey don garçia terçero deste nombre, y del conde don fernan gonçales de castilla y q[ue] cosas hizo y que tiempo Rey[n]o.

Capitulo octauo del segundo libro que trata de las doze casas de nauarra quando fueron instituydas y q[ue] años gouernaron el Reyno de naua[rr]a y con dado de aragon y que armas truxeron los dichos doze nobles, y del alferez que en su tiempo tubieron hasta la elecion de don yñigo arista.

Añade también esta copia la epístola que precede al libro IV, el capítulo XI del libro V y todos los capítulos del libro VI, y comprende los siguientes títulos:

Libro IV:

Epístola dirigida a Ill[ustr]e. y Mag[nifi]co. Señor Don Pedro Ramirez de nau[arr]a Señor de la Villa de Arellano y de los cameros caballero de la diuisa de nau[arr]a y conde de Aguilar por el liç[encia]do mosen Diego Ramirez sobre la prosecución del quarto libro.

Capítulo XI del libro V:

Capitulo onzeno y ultimo de este quinto libro en el qual se contienen las ceremonias con que los Reyes de Nau[arr]a acostumbraron ser coronados y ungidos declarados en la coronación de este Rey don Carlos.

Libro VI:

Capitulo primero de este sexto libro en el qual se declara como el infante don Juan de casti[ll]a hered[er]o de aragon fue casado con la Serenisima Rey[n]a Doña Blanca hija y hered[er]a deste noble rey Don Carlos el noble por la qual el d[ich]o Don Ju[an] fue rey de nau[arr]a, y de las grandes cossas q[ue] en su tiempo acaescieron por las quales este Reyno quedo destruydo.

Capitulo 2º del sexto libro en el que declara como a este Rey don Juan sucedio su hija la princesa dona Leonor solo treze dias en el Rey[n]o de nauarra sie[n]do viuda y de las cossas que acaescieron en Nauarra hasta la venida del Rey Phebus su nietto.

Capitulo 3º de este sexto libro que quenta de como vino a reynar a nauarra el Principe don Phebus conde de fox señor de Bearn e hijo del Principe don gaston y nieto desta Señora doña leonor.

Capitulo 4º y ultimo de este sexto libro en el qual se declara como deste don Phebus sucedio su hermana doña Cathalina que fue casada con don Ju[an] de labrit y como por D. fer[nan]do el Catholico de aragon le fue quitado el rey[n]o.

Este códice se separa de las copias conocidas hasta ahora no solo por el mayor número de libros sino también por el acrecentamiento de todos los capítulos con datos de menor interés que hacen que el texto sea menos fiable y la lectura más dificultosa. Las diferencias formales y textuales nos llevan a hablar de una tercera redacción.

En los libros añadidos segundo y sexto trata respectivamente de fundamentar la antigüedad del reino de Navarra al tratar de dinastías y sucesos anteriores a Íñigo Arista (libro II) y en el otro extremo de actualizar la Crónica desde Carlos II hasta la conquista del reino de Navarra por Fernando de Aragón. Este debió ser el propósito del autor de la tercera redacción, que no copió literalmente los ejemplares anteriores sino que hizo una nueva redacción, añadiendo lo que estimaba que podía completarla y que en muchos casos no dejan de ser apreciaciones subjetivas de escaso interés para la historia. La crónica se prolonga en el tiempo hasta 1517, aun cuando la fecha que figura en el frontispicio sea 1592.

Sólo el prólogo sigue el texto de las copias hasta ahora conocidas. Pero hay entre ambos prólogos una notable diferencia: la escritura y ortografía de las copias estudiadas por Carmen Orcástegui responde al lenguaje navarro, mientras que la copia de la Universidad de Navarra está redactada en lengua castellana. Al cotejar ambos prólogos podemos establecer los siguientes pares

de palabras: *seynalen / señalen, quoales / quales, daynnos / daños, Espaynna / España, fizo / hizo...*

El autor de la tercera redacción se sirvió para la consulta y copia del prólogo de la *Crónica del Príncipe de Viana* de una copia que también siguieron los copistas de los manuscritos B y L estudiados por la profesora Orcástegui⁹, y en los tres se aprecian las mismas variantes. Transcribimos en primer lugar el texto de la *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN, coincidente con el de las copias B y L: *hornados de la perpetua diadema...* en lugar de *hornadas de la perpetua thiara e corona...*; *Tubal Gayo quinto hijo de Japhet* en lugar de *Tubal Caym quinto fijo de Japhet*; *albaneses* en lugar de *albimunyozes*, *Sanct Alfonso arçobispo de Toledo* en lugar de *Sant Ildefonso arçobispo de Toledo*; y por último, *quales reyes señorearon hasta la venida de los predecesores de los quales converka tratar...* en lugar de *quoales regnaron et senoriaron fasta la venida de nuestros predecesores de los quoales tractar nos fue complidero...*

FUENTES

El prólogo, que como ya quedo expresado es fiel a las copias conservadas de la *Crónica del Príncipe de Viana*, menciona entre los escritos que le sirvieron para su trabajo las siguientes fuentes¹⁰:

En primer lugar alude a *antiguos libros historiales*, que todos los autores medievales copiaron para fundamentar su remoto pasado en la historia universal; expresamente menciona *Génesis*, Paulo Orosio, Vincent de Beauvais en su *Speculum historiale* y Eusebio de Cesarea en su *Historia Ecclesiastica Tripartita*.

Con relación a la historia de España y del reino de Navarra aparece en primer lugar San Isidoro, obispo de Sevilla, seguido por San Ildefonso, obispo de Toledo; San Leandro, arzobispo de Sevilla; San Sulpicio, arzobispo de Compostela (probablemente Hidacio, arzobispo de Chaves)¹¹; Lucas, obispo de Tuy; Isidoro menor (el autor de la *Crónica mozárabe de 754*); fray García [de Eugui], obispo de Bayona. En la copia de la Biblioteca de la Universidad de Navarra, el copista omitió unas 10 líneas por faltarle espacio en los recuadros que le reservó el dibujante. En ese final, que leemos en la transcripción de la profesora Orcástegui¹², se mencionan las siguientes fuentes: *recorrimos a las coronicas de Castilla, a las de Aragon et de Francia et buscamos los antiguos archivos deste nuestro regno et de nuestra cambra de Comptos...*

El autor de la tercera redacción se sirvió también de esas fuentes, añadiendo otras. A continuación transcribimos algunas menciones explícitas:

En el capítulo II del libro I, en el que se trata del linaje de los reyes godos y su dinastía, remite a San Isidoro: *como dize el santo Isidoro*. Al tratar del rey Hubalia y de la ciudad que lleva su nombre dice: *de quien la historia del Cid habla*. A propósito de la muerte del duque Fabila de Navarra: *casso que el Castras otra cossa diga...*; *El rey don Rodrigo como dize el Castras, tomo la governa-*

⁹ ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *La Crónica...*, Cfr. pp. 75-76.

¹⁰ *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN, Cfr. f. 2 vto.

¹¹ ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *La Crónica...*, Cfr. p. 52.

¹² *Ibidem*, p. 76.

cion de España cautelosamente dando a entender que la recibía hasta que don Sancho fuese en heredad para gobernar y a esto toda España consintio...¹³. Castras es un personaje de difícil identificación; como las citas no rebasan los capítulos relativos a Carlomagno, podría pensarse en Jean Chartier cronista de Carlos VII de Francia, o en su coetáneo Alain Chartier del que hay dos obras impresas¹⁴ en el siglo XVI: *Sensuyent les faitz et dita de maistre Alain Chartier. Cotenant en soy quatorze liures Auec la genealogie des roys de france. Le breuiere des nobles, Le reueille matin et aultres choses ioyeuses*, París: Phelippe le Noir, 1530 y *Les cronicques du feu roy Charles septieme de ce nom...*, París: Regnault, 1528.

En el capítulo III del libro I, *que trata en que manera las Españas fueron destruydas de los moros...*, discrepa de la fecha que las fuentes dan a la batalla perdida por don Rodrigo:

... y esta miserable batalla fue dada en el año de 729 años y medio a seis dias de abril... siguesse que fue la batalla, contra lo que dize el castras año de setecientos y diez y nueve años y medio, y que el Rey don Rodrigo no Reyno mas de siete años y medio, contra lo que dize el Siculo, y el principe don Carlos, lo qual siendo verdad, nuestra cuenta es çierta...¹⁵.

En los capítulos I, II y III del libro II, que tratan del conde don García Jiménez, al que considera primer rey de Navarra, y de su sucesor don Íñigo García, sigue citando y discrepando de Marineo Sículo en su *Crónica de Aragón*, que bien pudo consultar en la edición impresa en Valencia por Juan Jofre en 1524. He aquí las citas:

... este rey buena uenturado truxo por armas según dize el Siculo un enzino verde que señala esfuerço y heroicas virtudes, ençima del qual truxo una cruz colorada porquien tomaua la impressa en campo dorado, intitulose Rey de nau[arr]a e de sobrarbe... Por falleçimiento del buena uenturado don iñigo fue rey de nau[arr]a y sobrarbe don garçia iñiguez su noble hijo, y en este passo el docto varon Siculo se engaño mucho diziendo que este hera hijo de don garçia ximeñez, lo qual no trae razon...¹⁶.

Con relación al escudo heráldico de García Íñiguez, que incorpora las cuatro cabezas de reyes moros, dice: *el Siculo no supiendo bien la verdad atribuyo esto al rey don Pedro en la batalla de huesca*. En el capítulo V, que trata de la segunda intervención en España de Carlomagno, vuelve a discrepar del cronista de Aragón al referir la muerte de don Fortuño: *Casso que el doctor varon Siculo de otra manera lo entienda...*¹⁷.

Al tratar sobre el escudo heráldico de don Íñigo Arista se fundamenta en Diego de Valera: *Como enseñó mossen Diego de Valera diziendo que hera de don*

¹³ *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN, ff. 18, 20, 30 vto., 31.

¹⁴ Las fuentes impresas de las que damos noticia en este apartado se han obtenido en búsquedas realizadas en los siguientes catálogos en línea: CCFR. Catalogue Collectif de France: <<http://www.ccf.fr.bnf.fr/>>; CCPB. *Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico* en línea, elaborado conjuntamente por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas y todas las Comunidades Autónomas: <<http://www.mcu.es/ccpb/ccpb-esp.html>>; COPAC. Catálogo colectivo de bibliotecas universitarias inglesas e irlandesas y las respectivas bibliotecas nacionales: <<http://www.copac.ac.uk/>> .

¹⁵ *Crónica de los Reyes de Navarra*, Biblioteca UN, ff. 33 vto., 34.

¹⁶ *Ibidem*, ff. 40 vto., 43 vto.

¹⁷ *Ibidem*, ff. 44, 57 vto.

*Iñigo Arista...*¹⁸. El autor pudo haberse servido de su obra *Crónica de los Reyes Católicos* impresa en Sevilla por Juan Varela de Salamanca en 1527.

Otro cronista citado en el libro II es Roberto Gaguin, autor del *Compendium super origine et gestis Francorum a Pharamundo usque ad annum 1491*, que bien pudo haber conocido el autor de esta Crónica en cualquiera de las siguientes ediciones parisinas: Ledru, 1495; André Bocard y Durand Gerlier, 1497/98; Thielman Kerver, Durand Gerlier y Jean Petit, 1500; Jean Petit, 1504; Thilmannus Server, 1507; Bertholdus Rembolt, 1511; Galliot du Pre, 1515; Jean Cornillau y Pierre Viard, 1521 y por le Noir, 1523.

He aquí algunas de las citas: *al Rey don Garçia ximenez biena uenturado sucedió su hijo muy noble don Iñigo garçia del qual ningun coronista de España haze mencion saluo en las coronicas antiguas de nauarra que yo halle... [y en] Roberto guagino de françia en su compendio en la coronica de Carlomagno...*¹⁹. En el capítulo V, en el que trata de la segunda expedición de Carlomagno, dice a propósito de su fallecimiento: *y el sancto emperador en edad de setenta y çinco años a veinte çinco dias del mes de Henero como dize el Roberto guaguino año de 825 dio su anima a su criador*²⁰. El dato correcto, sobradamente conocido, es: Aquisgrán 28 de enero de 814.

Otro autor citado es Antonino Forciglioni, arzobispo de Florencia y santo, casi con toda seguridad a través de algún ejemplar impreso de su *Historia*, de la que son conocidas las ediciones lyonesas: Johannem Cleyn, 1506; Nicolaum Wolff, 1512; Johannem Cleyn, 1516; Jacobi Myt, 1527; Aegidium y Jacobum Huguetan, 1543. La primera cita tiene relación con Carlomagno: *por cuya causa, y rebelacion y mandato del apostol Santiago, Carlomagno vino la primera vez a España con gran exercito como dize el sancto arzobispo de florencia en la parte seg[unda] en el 14 titulo, en el parrafo quinto*²¹. La segunda aparece en el capítulo I del libro III, que trata de Iñigo Arista, pero al mencionar los cuatro papas que gobernaron la Iglesia durante su papado, interpola a propósito de Johannes Decamus el siguiente relato: *por cuyo consejo, gastos y esfuerço fueron los moros vençidos cerca de Roma y echados de toda ytalia como dize el sancto arçobispo de Florencia en la parte segunda en el titulo 16 en el parrafo 15*²².

Estas citas explícitas escasean a partir del libro III. En una ocasión menciona a Galeno, en otra el Ecclesiastés, en otra *por auctoridad de la sagrada Scriptura en el 27 cap[itul]o de los numeros*, en otra genéricamente: *según las historias dicen... Según se lee en el libro de David en el 4. cap.*²³.

Una última mención de interés es la siguiente:

*... muchas cossas se podria escriuir de este Rey don Juan mas porque ansi por esta coronica como por la de aragon que hizo el doctor Siculo, y por la del Rey don Juan de Castilla, y por marcantonio Sabelico estan muy declaradas pienso no tengo mas neçesidad de estender mi pluma pues para estender las cossas de su tiempo basta lo dicho*²⁴.

¹⁸ *Ibidem*, f. 43.

¹⁹ *Ibidem*, f. 40 vto.

²⁰ *Ibidem*, f. 57.

²¹ *Ibidem*, f. 41 vto.

²² *Ibidem*, f. 73.

²³ *Ibidem*, ff. 73 vto., 88, 101 vto., 120, 131.

²⁴ *Ibidem*, f. 233.

La obra de Marco Antonio Coccio Sabellico, titulada *Rapsodie historiarum enneadum ab orbe condito ad annum salutis humane 1504*, pudo conocerla a través de las ediciones parisinas de Ascensianis, 1509; de Ponceto le Preux, 1513; de Michaele Nigro, 1514; de Joanne Paruo y Ascensio, 1516, 1513-1517, 1527-1528, y de ediciones lyonesas y venecianas.

VISIÓN HISTÓRICA

El autor de esta tercera redacción ha intentado ampliar algunos asuntos no tratados en la *Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana* por Diego Ramírez de Ávalos de la Piscina. Refunde crónicas precedentes no exentas de errores e inexactitudes que difunde en esta. Sólo una visión global del contenido de la Crónica puede permitir al lector establecer conclusiones sobre la transcendencia histórica.

El primer libro narra la antigüedad del reino de Navarra, enlazando con la historia de España y con la universal. En el primer capítulo se remonta, en una fabulación común a todas las crónicas, al Diluvio universal para tratar sobre los primeros pobladores; seguidamente trata de la remota conversión de los navarros al cristianismo de la mano de San Cernin, 22 años después de la Pasión de Cristo. En el capítulo segundo trata de los visigodos. En el tercero de la conquista de España por los moros.

El segundo libro lo dedica por completo al origen de los reyes navarros anteriores a Íñigo Arista, que la historiografía contemporánea considera como caudillos, pero al igual que en las *Genealogías de Roda* les atribuye el título de rey. Esta parte es poco conocida por la falta de refrendo documental. La narración resulta confusa.

El autor dedica a cada caudillo un capítulo. El primero de la dinastía es el conde don García Jiménez —personaje poco conocido, punto de partida en el siglo IX de dos familias: los Íñigos y los Jimenos—; y desde éste en sucesión cronológica pasa por los reinados de García Íñiguez y de su hijo Fortún Garcés; se explaya con este reinado al tratar en este capítulo y en los dos siguientes de la segunda expedición de Carlomagno; añade un capítulo más al reinado de Fortún para tratar de la alianza con los reyes de Asturias. Prosigue la dinastía de reyes con Sancho Garcés I, al que le sucede su hermano Jimeno Garcés, que reinó en nombre de su sobrino García Sánchez, de seis años. Narra los problemas sucesorios en el reino de León y resalta el auxilio que presta a sus cuñados Fernán González y Ramiro II. Finalmente, en el capítulo VIII trata de las Doce Casas de Navarra.

El libro III es tan confuso en la narración y errado en la cronología como el anterior. Comienza con el reinado de Íñigo Arista y con toda seguridad sitúa el alzamiento del monarca por los nobles, caballeros, infanzones y gentes de los pueblos de Navarra y Aragón en el año 907²⁵, fecha errónea, pues las fuentes árabes aseguran que su fallecimiento tuvo lugar en el año 852. Prosigue con la narración del reinado de su primogénito García Íñiguez. Tras este reinado viene el de Sancho Garcés II Abarca, y se detiene en la narración de la leyenda del nacimiento milagroso del monarca. En el siguiente capítulo re-

²⁵ *Ibidem*, ff. 70-70 vto.

coge los acontecimientos del reinado de su hijo García Sánchez II, conocido por el sobrenombre de el Tembloroso. En el capítulo V trata de Sancho Garcés III el Mayor, señor de Navarra, Sobrabe y Ribagorza, *intitulado emperador de España*²⁶. Ciertamente Sancho el Mayor y su suegro el conde Sancho de Castilla son los protagonistas de la política y cultura peninsular del primer tercio del siglo XI, pero el cronista exagera el papel del rey navarro.

El libro IV comienza por la sucesión de Sancho el Mayor en un confuso relato sobre las relaciones entre sus tres hijos: Ramiro, García el heredero, después conocido por García Sánchez III el de Nájera, y Fernando. La lucha entre hermanos acarrea la muerte de García en Atapuerca. En el mismo campo de batalla fue proclamado rey su hijo Sancho, después Garcés IV el de Peñalén. Una vez más da una fecha errónea: 1042 en lugar de 1054. En el siguiente capítulo se ocupa de su reinado y persona: *mal aventurado por sus vicios despeñado*²⁷, de un natural violento y desequilibrado que tal vez le llevó a esta muerte desastrada. Fue víctima de una conjuración en la que participaron sus hermanos y algunos nobles.

El cronista dedica el capítulo III a Sancho Sánchez, hijo bastardo de Sancho Garcés III, hermanastro mayor del rey despeñado, que le sucedió y a quien el cronista legitima en la sucesión apoyándose en la Sagrada Escritura, cuando realmente fue en virtud de un acuerdo entre el rey de Aragón y Alfonso VI de Castilla, por el que se repartieron los territorios del rey y crearon el condado de Navarra bajo el gobierno del conde Sancho Sánchez. A este monarca lo llama Sancho V, lo adorna de virtudes y lo tiene por consuegro del Cid. En el siguiente capítulo trata de Ramiro I, rey de Aragón, hijo natural de Sancho Garcés III el Mayor y hermanastro del heredero de Pamplona, García Sánchez III. El cronista resalta que es yerno del Cid. El destino eclipsó el reino de Navarra que quedó bajo el dominio del de Aragón. Sancho Ramírez, rey de Pamplona y Aragón, sucede a su padre y se ocupa de la reconquista y repoblación. El cronista enfatiza la situación de Navarra *tiranizada setenta y mas años por estos de aragon*²⁸. En el capítulo VI del libro IV prosigue con el reinado de Pedro I, sucesor de Sancho Ramírez. Más adelante continúa con el de Alfonso I, llamado el Batallador, hermano de Pedro I, conquistador de Zaragoza, Tudela y Tarazona.

El capítulo VIII lo dedica a García Ramírez, apodado el Restaurador, *hijo del Rey don Ramiro y nieto del Cid Rui Diaz*²⁹. En efecto, es hijo de Ramiro Sánchez y de Cristina, hija del Cid. Es el sucesor de Alfonso I y restaurador de la monarquía navarra. En el capítulo IX interpola un reinado inexistente: el de Sancho Ramírez el Valiente, diciendo *que sucedio a Garcia Ramirez su padre... y que le llamaron el Valiente según se halla Registrado en sancta maria de nagera en la tabla mayor y autenticam[en]te en la coronica del Çid Rui diaz que saco el abad don juan de sanct pedro de cardaña...*³⁰. En el capítulo X trata del reinado de Sancho VI, llamado el Sabio, hijo de Sancho Ramírez. En el capítulo siguiente trata del reinado de Sancho VII el Fuerte. Narra su viaje a Ma-

²⁶ *Ibidem*, f. 86.

²⁷ *Ibidem*, f. 100 vto.

²⁸ *Ibidem*, f. 110.

²⁹ *Ibidem*, f. 131.

³⁰ *Ibidem*, ff. 137 vto.-138.

rruecos para auxiliar al rey de Tremecén en guerra con el de Túnez, la pérdida de territorios de Álava y Guipúzcoa tomados por el rey de Castilla, y la capitulación con Castilla que propiamente se firmó en el reinado anterior. También trata de su destacada participación en la batalla de las Navas de Tolosa, de la que trajo como trofeo las cadenas que se colgaron en los templos de Irache, Tudela y Roncesvalles, y *que tomo por armas*³¹.

Comienza el libro V —de menor número de capítulos en esta crónica que en las precedentes— con Teobaldo I, sucesor de su tío Sancho el Fuerte que murió sin descendencia legítima y con quien se inaugura la dinastía de Champaña. Alude a la excomunión de este rey y, al igual que antiguos cronistas, afirma que fue a Roma para reconciliarse con la Iglesia, sin que haya refrendo documental de ese viaje. Ninguna mención hace el cronista al prohijamiento que Sancho el Fuerte había hecho con Jaime el Conquistador y, en consecuencia, comienza directamente con la mención de Teobaldo, hijo de Blanca de Navarra y de Teobaldo, conde de Champaña. El siguiente capítulo está dedicado a su hijo y sucesor Teobaldo II. A continuación se trata del reinado de Enrique I, hermano del anterior monarca, que le sucedió por carecer de descendencia.

En el capítulo IV hay una mención a los graves problemas del reinado de Juana I, hija de Enrique I, en tiempo de los gobernadores que actúan durante su minoría de edad. Felipe I de Navarra, apodado el Hermoso por los franceses y el Calvo por los navarros, casó con la reina por lo que pasó a titularse rey de Navarra y más tarde también de Francia. Luis Hutín, hijo de Juana y Felipe, fallecido tempranamente, tuvo un corto reinado que comenzó en vida de su padre. Dos capítulos muy breves, el VI y el VII, narran los reinados de Felipe II el Largo, hermano de el Hutín, contra todo derecho; y el de Carlos el Calvo, hermano de Felipe II, *que reino tiránicamente*³², contra el parecer de los navarros, que defendían los derechos de la hija de Luis el Hutín, casada con Felipe de Evreux. En el capítulo VIII describe cómo los reyes juraron los fueros y fueron alzados, residieron en Francia y se sirvieron de gobernadores. A la muerte de ambos les sucedió su hijo Carlos II, llamado el Malo, el cronista resalta: *quan grandes males en su tiempo aconteçieron y como los caballeros de na[uarr]a fueron destruydos y desterrados del reyno*, exagerando y siguiendo a Diego Ramírez de Álalos de la Piscina. Este reinado es tratado con mayor amplitud que los precedentes y con un poco más de rigor. La fuente principal que menciona explícitamente es Roberto Gaguin.

El capítulo XII (Lám. 8) está dedicado a Carlos III el Noble, casado con Leonor, hermana de Juan I de Castilla, y menciona una larga nómina de personas que recibieron dádivas, armas y mercedes del rey. Y se cierra este libro V con un capítulo mal numerado con el número XI en el que se recogen las ceremonias de coronación y unción de los reyes de Navarra.

El libro VI es original en esta crónica y comprende desde Juan II hasta Fernando el Católico. En el capítulo I trata de la sucesión de Carlos y Leonor, que recae en su hija Blanca casada con Juan II de Aragón, rey consorte de Navarra, que había de tener gran transcendencia para la sucesión del reino, pues de este matrimonio nacería Carlos, conocido como el Príncipe de Viana. Car-

³¹ *Ibidem*, f. 159.

³² *Ibidem*, f. 183.

los hubiera debido titularse rey a la muerte de su madre, pero no lo hizo por respeto a su padre, que no quería perder su preeminencia. Viudo Juan, casó en segundas con Juana, hija del almirante de Castilla. Se produjo la ruptura entre padre e hijo; Castilla ofrecía al príncipe ayuda militar hasta lograr la expulsión de su padre del reino de Navarra. Los partidos beaumonteses, a favor del príncipe, y agramonteses, a favor del rey, se enfrentan; el príncipe es vencido y encarcelado. El rey don Juan despoja al príncipe y a su hermana Blanca de los derechos al trono de Navarra y los pasa a su hija Leonor, casada con el conde de Foix. Pero nada relacionado con el Príncipe de Viana se recoge en esta crónica.

En el capítulo II declara cómo a este rey le sucedió su hija Leonor solo trece días. El capítulo III cuenta cómo vino a reinar el príncipe Febo, conde de Foix, hijo del príncipe don Gastón y nieto de doña Leonor. En el capítulo IV se declara cómo a este don Febo le sucedió su hermana Catalina, casada con don Juan de Albret (Juan III de Navarra). Su hijo Enrique II heredó el reino, después de que Navarra fuera conquistada por Fernando de Aragón, y con este suceso termina la Crónica.

ENCUADERNACIÓN

La encuadernación es casi con toda seguridad de los primeros años del siglo XVII, pero de temática medieval. La decoración en ambas tapas está grabada en oro. La figura central representa a un caballero armado que lucha contra un dragón (Lám. 8). Tal vez represente el San Jorge de las fuentes medievales. Cuatro leones coronados se disponen a cada lado de la figura. En los ángulos, cuatro óvalos con decoración geométrica. Todo doblemente fileteado.

La leyenda del dragón convirtió a San Jorge en un caballero vencedor. El dragón había que alimentarlo para que no fuese a reclamar su comida a la ciudad. Llegó un momento en que no hubo más alimento para el dragón que los propios individuos de Silca, quienes debían sortearse el sacrificio. La suerte recayó en la hija del rey, pero apareció San Jorge que se enfrentó al dragón. Este episodio llega a Occidente en el siglo XI por medio de los cruzados.

Más próximo tenemos a San Jorge en su aparición en la batalla de Alcoraz, en el año 1096, en las cercanías de Huesca. El ejército aragonés asediaba la ciudad bajo el mando del rey Sancho Ramírez, pero los refuerzos de tropas musulmanas deshacen el cerco, pereciendo en combate el rey. La tradición asegura la aparición de San Jorge en la batalla, que fue ganada por los cristianos. Desde entonces y sobre todo a partir del siglo XIII, se populariza la protección de San Jorge en los reinos cristianos, partiendo de la Corona de Aragón.

CONCLUSIÓN

Esta Crónica de los reyes de Navarra, que hemos considerado como tercera redacción, se separa notablemente de los dos grupos redaccionales establecidos por la profesora Orcástegui al estudiar las copias conocidas de la *Crónica del Príncipe de Viana* de Diego Ramírez de Álalos de la Piscina. Presenta errores y variantes, como es normal en las copias manuscritas. Añade nue-

vos libros con lo que estimaba que podía completarla y acrecienta algunos capítulos con asuntos que no dejan de ser apreciaciones subjetivas de escaso interés para la historia y por tanto el texto resulta menos fiable y la lectura más dificultosa.

El ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Navarra destaca por su aspecto formal más que por el contenido; tiene una presentación bella y cuidada, que falta en la mayor parte de los códices hasta hoy conocidos. No puede ser considerada mejor que las crónicas hasta ahora conocidas, pero no por eso carece de interés para la historiografía navarra.

RESUMEN

La Biblioteca de la Universidad de Navarra tiene un códice de la *Crónica de los Reyes de Navarra* que aprovecha la *Crónica del Príncipe de Viana*, escrita en el siglo XV y proseguida en el XVI por Diego Ramírez de Álalos de la Piscina. La crónica de Álalos de la Piscina es una excelente compilación, que tuvo una amplísima difusión a juzgar por las veintiséis copias conservadas, tan numerosas como variadas, y todas tardías.

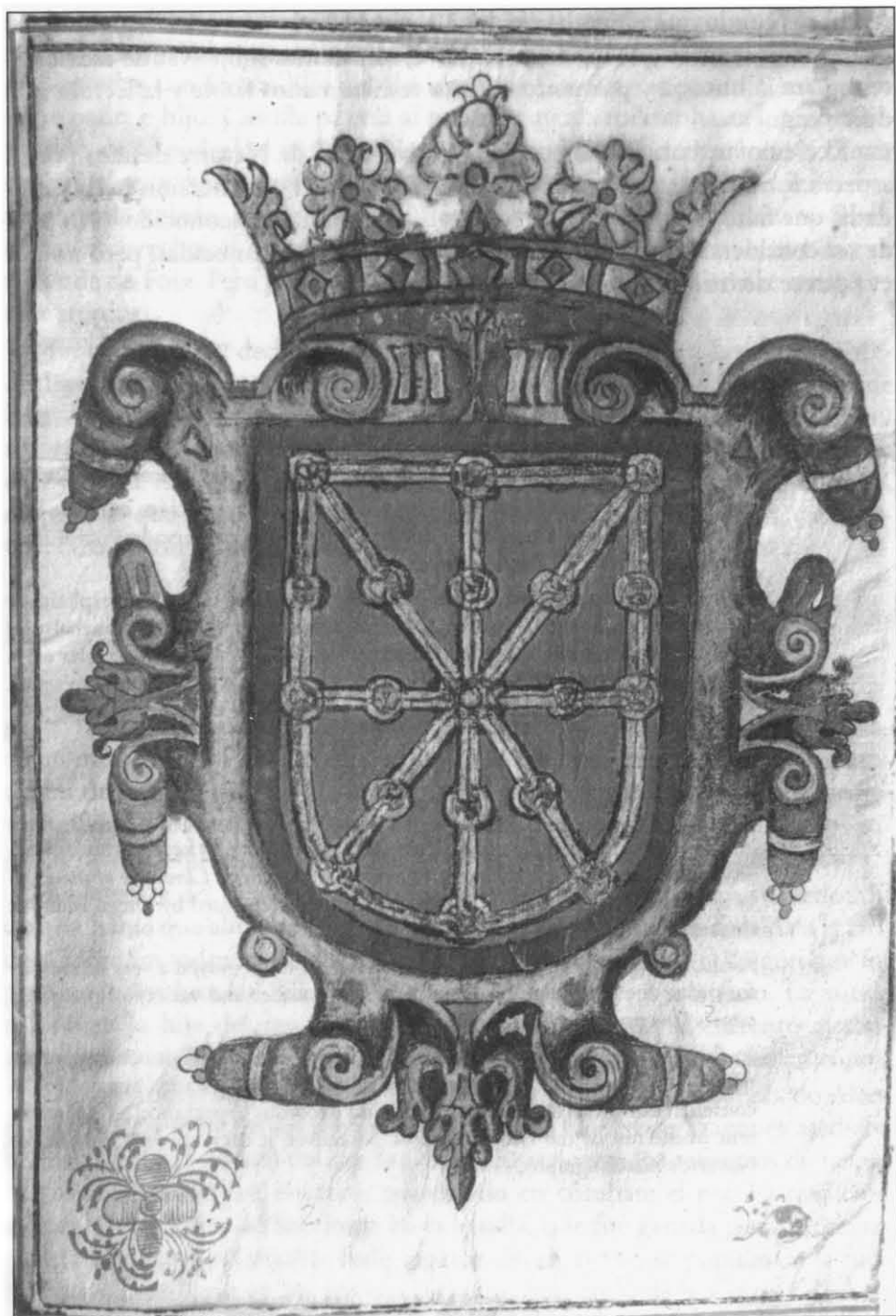
En este artículo se describe el códice, se dan a conocer las fuentes explícitas y se hace una valoración histórica. El libro destaca por su aspecto formal más que por el contenido; tiene una presentación bella y cuidada, que falta en la mayor parte de los códices conocidos, pero no por eso carece de interés para la historiografía navarra.

ABSTRACT

A codex, entitled the *Chronicle of the Kings of Navarre*, is kept at the University of Navarre Library. It closely follows the text of the *Chronicle of the Prince of Viana*, written in the fifteenth century and continued by Diego Ramírez de Álalos de la Piscina in the 1500s.

Álalos chronicle is an outstanding compilation that enjoyed a very broad diffusion as one can judge on account of the number and variety of preserved copies (twenty-six), all of them of late making.

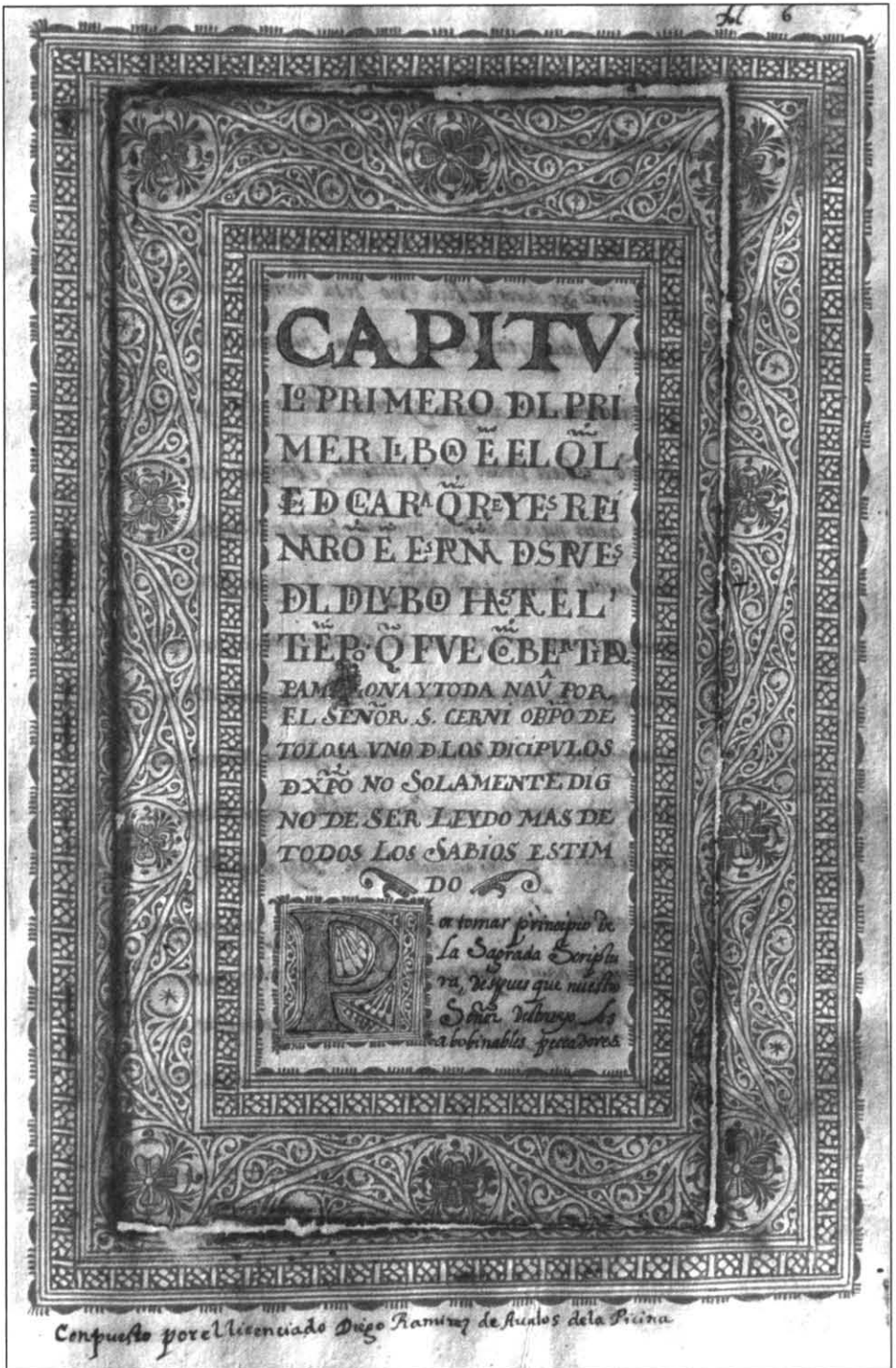
In this article, a description of the codex is given, its explicit sources are reported, and an historical assessment is done. The book stands out not by its contents, but by virtue of its beautiful and decorous appearance, a feature absent in the rest of the known codices. Moreover, it does not lack interest for Navarre's historiography.



Lám. 1. Armas de Navarra



Lám. 2. Portada



Lám. 3. Capítulo 1 del Libro 1



Lám. 4. Epistola con la que comienza el Libro IV



Lám. 5. Comienzo del Libro VI